

El carácter del cristiano



Como cristianos, todos queremos crecer en madurez espiritual y en semejanza a Cristo. Al menos, espero que así sea. Todos queremos llegar a ser lo que somos en Cristo, dejar a un lado conductas de pecado e injusticia y reemplazarlas con conductas de santidad. En definitiva, queremos ser como Cristo, pensar como él pensaba y comportarnos cómo él se comportó. Hacemos bien en aspirar a los más altos estándares de santidad y piedad.

Esto significa que si tú quieres crecer en santidad, un buen lugar para comenzar es conociendo e imitando las cualidades de carácter de los ancianos. Hoy estoy comenzando una nueva serie sobre el carácter de un cristiano y voy a estructurar la serie en torno a estas cualidades del carácter. Quiero responder a preguntas como las siguientes: ¿De qué manera se superponen los requisitos de un anciano y la vocación de todos los cristianos? De manera práctica, ¿cómo se ven esas cualidades en la vida del creyente? ¿Cómo puedo saber si estoy mostrando estas virtudes? Y ¿cuál es la mejor manera de orar por ellas en mi propia vida?

¡Espero que me acompañen a considerar cómo estimularnos unos a otros al amor, las buenas obras, y a una gran semejanza a Cristo! Espero que me acompañen para que aprendamos juntos a cómo podemos ejemplificar las más altas virtudes cristianas. Lo siguiente es la manera como creo que iré progresando a través de la serie.



El valor del carácter cristiano

Por Silverio Martínez

I. INTRODUCCION

Cuando una persona se convierte a Cristo comienza una transformación en su vida. Los pecados son dejados atrás, los vicios, etc. Pero hay algo con lo que el Espíritu Santo tiene que tratar durante toda nuestra vida; esto es el carácter.

- Desde que nacemos de nuevo y hasta que partamos a la presencia del Señor, el Espíritu Santo no cesa de trabajar en nuestro carácter

Alguien dijo que esta es una obra titánica que el Espíritu Santo tiene que hacer, ya que es la parte más difícil de ser cambiada.

Pero nosotros somos capaces de dar todo tipo de excusas para justificar cómo es nuestro carácter. Decimos:

- Es que yo soy así y siempre he sido así
- Esto lo heredé de mis padres
- Es que los españoles tenemos este carácter, etc.
- Es que tu no conoces todo mi pasado tan difícil

Pero la obra del Espíritu es cambiar nuestro carácter, bien sea por herencia, formativo, etc. De modo que no hay excusa.

- La Biblia nos enseña que nuestro peor enemigo es el orgullo

Proverbios 16:18: *"Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu."*

Proverbios 21:4 *"Altivez de ojos, y orgullo de corazón, y pensamiento de impíos, son pecado."*

También nos dice la Escritura:

■ Proverbios 22:1 dice: *"De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro."*

■ Eclesiastés 7:1 dice: *"Mejor es la buena fama que el buen ungüento"*

El Espíritu Santo está trabajando en nuestro carácter con el propósito de formar el carácter de Cristo en nosotros.

■ Jesús dijo: *"...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón"* (Mt. 11:29)

El carácter es el área en la que más lucha el cristiano. Pero también puede ser el área más abandonada por el cristiano.

II. RAZONES POR CUIDAR NUESTRO CARACTER

Queremos ver tres razones por las que necesitamos cuidar nuestro carácter.

1. **Nuestro testimonio depende de nuestro carácter.** *"Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbría a todos los que están en casa. Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos."* (Mt. 5:14-16)

- "Nuestro testimonio de ser luz en medio de las tinieblas descansa en nuestro carácter"
- "Nuestro testimonio dura lo que nuestro carácter permita que dure, y tenemos la reputación que nuestro carácter permita"



IRREPRENSIBLES

“Pero es necesario que el obispo sea irreprendible ...”

1 Ti. 3:2; 3:10; Tit. 1:6,7

OBJETIVO

El alumno comprenderá la importancia de edificar una vida con una reputación irreprochable como parte primordial del crecimiento y madurez del hombre de Dios que tiene la responsabilidad de apacentar la grey del Señor.

INTRODUCCIÓN

El griego “anepílemplos”, que suele traducirse por irreprendible, es un término que se menciona únicamente tres veces en todo el nuevo testamento (1 Ti. 3:2; 5:7; 6:14) y significa literalmente “que no hay por donde agarrarle”, es decir, ésta cualidad la posee el hombre que no da motivo a nadie para que pueda atacarle o reprenderle.

En Tito 1:6 el término en griego “anénkletos” que también se traduce por irreprendible (véase también 1 Ti. 3:10) significa literalmente “que no debe ser llamado a rendir cuentas”, entendiéndose que el que anhela obispado ha sido sometido a prueba y no se le encuentra de que acusarle, situación que ha de prevalecer todos los días de su vida para que su labor sea reconocida, y bendecida por Dios.

En Tito 1:7 se menciona que el obispo debe ser irreprendible como administrador de Dios y se requiere que los administradores sean hallados cada uno fiel (1 Co. 4:1-5). Entonces la exigencia a los administradores es la fidelidad. Señalando de esta manera la tremenda responsabilidad de los ministros de Dios, pues son los mayordomos de Dios para dispensar a los demás las verdades que Dios ha revelado para la Salvación y Santificación de los hombres. Puntualizando: ser irreprendible como administrador es usar bien la palabra de verdad (2 Ti. 3:15).

Cuando el apóstol Pablo señala que el hombre que anhela obispado debe ser irreprendible, no se refiere a que SEA PERFECTO, sino que procura que su andar sea



en rectitud, es íntegro en todo momento, bajo cualquier circunstancia y en todo lugar. Su hablar, sus actitudes y sus acciones manifiestan que es un hombre de Dios que no tiene nada que ocultar, ni nada que censurarle (2 Co. 4:2).

Es vital contar con una reputación irreprochable, porque el anciano tiene que ser obispo, es decir, vigilar como uno que es responsable ante Dios como su mayordomo, pues la iglesia que está a su cuidado es del Señor (Hch. 20:28, 29) y como pastor apacentarla y cuidarla, siendo ejemplo de la grey (1 Pd. 5:2,3).

El ser irreproducible es el resultado de vivir las otras cualidades que menciona el apóstol Pablo en Timoteo y Tito.

VERDADES BÍBLICAS ACERCA DEL QUE ANDA EN INTEGRIDAD (IRREPRENSIBLE)

Pr. 28:18 ; Sal. 15:1-5 El que anda en integridad no caerá jamás

Jos 24:14; Tit. 2:7 El que sirve debe hacerlo con integridad

Juec. 9:19,20 El siervo debe proceder con integridad

Job 27:3-6 La integridad se manifiesta todos los días mientras
viva

Job 31:1-6; Sal. 26:1-5 El Señor pesa mi vida y conoce si ando en integridad

Pr. 20:7 El integro y sus hijos son dichosos

En algún momento hemos escuchado la frase “las apariencias engañan”, teniendo este dicho mucho de razón.- Tal vez en algún momento nos hemos visto impresionados por un hermano, por la forma en que predica con voz fuerte y tronante o por sus palabras

dichas con aparente “humildad”, o por su facilidad para entablar amistad, o por el hecho de ser un personaje público; pero la realidad puede ser otra muy diferente a la que está reflejando en su vida privada. Entonces, para tener la certeza de la integridad de un hijo de Dios debiéramos preguntarle a su esposa, a sus hijos, a hermanos maduros de la iglesia y a sus compañeros de trabajo como es tal hermano.

Entonces, el ser irrepreensible es un estilo de vida, una manera de ser ante los demás, siendo agradables y respetados por todos.

EJEMPLOS DE PERSONAJES BÍBLICOS QUE CAMINARON EN INTEGRIDAD

Anota el nombre del personaje y las cualidades que avalan su integridad:

Lc. 2:52. _____

Gn. 6:8,9. _____

1 Sm. 2:26; 3:19. _____

Job 1:8; 27:5; 31:6. _____

Hch. 6:1-5. _____

Hch. 16:1,2. _____

2 Co. 8:18,19. _____

Anota las respuestas a cada una de las siguientes preguntas que corresponden a tus hábitos y costumbres:



1. ¿Cada cuándo realizas tu devocional?
2. ¿Qué tiempo dedicas a orar diariamente por otros?
3. ¿Cuánto ofrendas cada domingo? ¿Corresponde a lo que es justo?
4. ¿A qué cultos de la iglesia llegas puntualmente?
5. ¿Cómo te capacitas para ser mejor anciano?
6. ¿Qué programas de T:V: ves con frecuencia?
7. ¿Qué deportes practicas?
8. ¿En qué quehaceres ayudas en casa?
9. ¿Qué haces en tus tiempos libres?
10. ¿Qué tiempo dedicas a tu familia y qué hacen?
11. ¿Cada cuándo platicas con tus hijos sobre sus inquietudes y necesidades?
12. ¿Cada cuándo sales a pasear con tu esposa?

Anota lo que piensas mejorar:

Anota lo que piensas corregir inmediatamente:

CONCLUSIÓN

Los ministros del Señor han de esforzarse para ser irreproables en tan alto oficio y tan bendito y santo ministerio, al saber que un día han de RENDIR CUENTAS AL PRÍNCIPE DE LOS PASTORES. El obispo no es responsable ante la congregación, sino ante Dios. No es de la congregación donde el anciano ha de esperar la alabanza, sino que “cada uno recibirá su alabanza de parte de Dios” (1 Co. 4:5b).

PRINCIPIOS SOBRE EL MATRIMONIO Y LA SOLTERÍA

A. *Respuesta a la pregunta acerca de las relaciones sexuales en el matrimonio.*

1. (1 Corintios 7:1-2) Pablo amplía el principio de la pureza.

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

- a. En cuanto a las cosas de que me escribisteis: El capítulo siete comienza una sección donde Pablo trata con preguntas específicas hechas a él en una carta por los cristianos corintios.
- b. Bueno le sería al hombre no tocar mujer: Aquí, “tocar” es usado en el sentido de tener relaciones sexuales. Esta fue probablemente una afirmación hecha por los corintios cristianos, quienes estaban pidiendo a Pablo que estuviera de acuerdo. Pablo estará de acuerdo con la afirmación, pero no sin reservas – el pero del versículo dos.
 - i. ¿Por qué los corintios sugerirían celibato completo – que es lo que quiere decir por al hombre no tocar mujer? Ellos probablemente pensaron que si la inmoralidad sexual era un peligro tan grande, entonces uno mismo podría ser más puro mediante abstenerse del sexo por completo, aun en el matrimonio.
 - ii. “La idea del matrimonio era un estado menos santo que el celibato, naturalmente llevó a la conclusión que las parejas casadas debían separarse, y pronto llegó a ser considerado como una evidencia de espiritualidad eminentemente cuando tal separación era definitiva.” (Hodge)
- c. Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido: A la luz del peligro de la inmoralidad sexual (siempre presente en la cultura corintia – y la nuestra), es apropiado para el esposo y la esposa que tengan el uno al otro en un sentido sexual.

i. Pablo no está mandando a los cristianos corintios que se casen (un problema con el que trata más tarde en este capítulo), sino un mandato de vivir como una persona casada, especialmente en el sentido sexual. Pablo está diciendo que los esposos y esposas deberían estar teniendo relaciones sexuales.

ii. “¡Que miserable trabajo ha sido hecho en la paz de las familias por una esposa o un esposo pretendiendo ser más sabios que el apóstol, y demasiado santos y espirituales para guardar los mandamientos de Dios!” (Clarke)

d. Pablo no está diciendo que el sexo es la única razón para el matrimonio, o la razón más importante para el matrimonio. Pablo está simplemente respondiendo sus preguntas específicas acerca del matrimonio, no está tratando de dar una teología completa del matrimonio.

i. *Para una más completa teología del matrimonio, vea Efesios 5:21-33 y Colosenses 3:18-19.*

2. *(1 Corintios 7:3-6) El principio de responsabilidad mutua sexual en el matrimonio.*

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia. Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

a. En lugar de al hombre no tocar mujer, dentro del matrimonio, un esposo debe cumplir con la mujer el deber conyugal. Está mal para él retener afecto a su esposa.

i. El deber conyugal es una frase importante; ya que Pablo quiso decir que esto aplica a cada matrimonio cristiano, eso muestra que cada esposa se le debe cumplir. Pablo no piensa que solo las esposas bonitas, jóvenes o sumisas son deber conyugal; ¡a cada esposa se le debe afecto porque es esposa de un hombre cristiano!

ii. Pablo también enfatiza lo que la mujer necesita: no solamente relaciones sexuales, sino el deber conyugal. Si un esposo está teniendo relaciones sexuales con su esposa, pero sin verdadero afecto hacia ella, él no le está dando lo que es debido a ella.

iii. Afecto(deber conyugal) también nos recuerda que cuando una pareja es incapaz – por razones físicas u alguna otra – de tener una completa relación sexual, ellos aún pueden tener una relación afectiva, y de ese modo cumplir el propósito de Dios para estos mandamientos.

b. Dentro de la misma idea, asimismo la mujer con el marido – la esposa no debe retener el afecto conyugal a su esposo. Pablo establece fuertemente la idea de que hay una responsabilidad sexual

mutua en el matrimonio; el esposo tiene obligaciones hacia su esposa, y la esposa tiene obligaciones hacia su esposo.

i. El marido cumpla con la mujer: El énfasis está en dar, en “Te debo” en lugar de “me debes.” En el corazón de Dios, el sexo está en un nivel mucho más alto que solo ser el privilegio del esposo y la obligación de la esposa.

c. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo: En efecto, estas obligaciones son muy concretas, podría decirse que el cuerpo de la esposa ni siquiera le pertenece a ella misma, sino a su esposo. El mismo principio es verdad para el cuerpo del esposo con respecto a su esposa.

i. Esto no justifica a un esposo abusando o forzando a su esposa, sexualmente o de alguna otra forma. El punto de Pablo es que tenemos una obligación imperativa de servir a nuestra pareja con afecto físico.

ii. Es una increíble obligación: de todos los miles de millones de personas en la Tierra, Dios ha escogido una, y solo una, para satisfacer nuestras necesidades sexuales. Y no puede ser nadie más.

d. No os neguéis el uno al otro: Pablo rechaza su idea de que el esposo y la esposa podrían ser más santos por medio de la abstinencia sexual. De hecho, puede llegar daño cuando ellos se niegan el uno al otro, mientras abren una puerta al tentador (para que no os tiente Satanás).

i. La palabra para negar es la misma que para defraudar en 1 Corintios 6:8. Cuando negamos afecto físico e intimidad sexual a nuestro esposo, los estamos engañando.

ii. No os neguéis: Privación sexual en el matrimonio no solo tiene que ver con frecuencia, sino también con romance. Es por esto que Pablo les dice a los esposos que cumplan con la mujer el deber conyugal. Cualquier privación da ocasión al que se le priva de buscar en otro lugar su satisfacción – hacia la destrucción del matrimonio.

iii. A causa de vuestra incontinencia: Podría ser fácil pensar que dominio propio se expresa a través de abstenerse de relaciones sexuales en el matrimonio, pero Pablo dice que el negarse el uno al otro es mostrar incontinencia, y una falta de dominio propio que dejará a uno fácil de ser tentado por satanás.

e. Mas esto digo por vía de concesión: Dios permitirá (de mala gana, como concesión) a una pareja casada de abstenerse de las relaciones sexuales por un corto tiempo, para ocuparse sosegadamente en la oración. Pero si esta concesión es usada, solo debe ser por algún tiempo, y después el esposo y la mujer deben volver a juntarse en uno en un sentido sexual.

i. No por mandamiento: Dios no está mandando, o siquiera recomendando, tal abstinencia del sexo dentro del matrimonio; pero puede ser efectuada por un breve tiempo por una específica razón espiritual.

f. El principio en este pasaje es importante. Dios pone en claro que no hay nada de malo, y todo de bueno, acerca del sexo en el matrimonio. La gran estrategia de satanás, cuando se trata de sexo, es hacer todo lo que le sea posible para alentar el sexo fuera del matrimonio, y para desalentar el sexo dentro del mismo. ¡Si cumple cualquiera de los dos planes, es una victoria igual de grande para satanás!

i. Esto se puede ver de la forma que los cristianos corintios pensaban que estaba bien contratar los servicios de una prostituta (como en 1 Corintios 6:12-20), y otros cristianos corintios pensaban que ¡era más espiritual para un esposo y una esposa el nunca tener relaciones sexuales!

ii. Un esposo y esposa cristianos no deben aceptar una relación sexual pobre. Los problemas pueden no ser fáciles de superar, o resueltos rápidamente, pero Dios quiere que cada matrimonio cristiano disfrute una relación sexual eso es una bendición genuina, en vez de una carga o una maldición.

3. (1 Corintios 7:7-9) Pablo reconoce los beneficios de la soltería, pero también de matrimonio; todo de acuerdo con los dones de Dios.

Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.

a. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo: Pablo, en el tiempo que escribió esto, no estaba casado (poniéndose a sí mismo entre los solteros y las viudas). Aquí él está reconociendo el beneficio de estar soltero (de lo cual él hablará más después en la carta).

i. Aunque Pablo no estaba casado cuando escribió esta carta, él probablemente había estado casado una vez. Podemos decir esto porque sabemos que Pablo era un judío extremadamente observante, y un ejemplo entre su gente (Filipenses 3:4-6). En los días de Pablo, los judíos consideraban que el matrimonio era una obligación, al grado de que un hombre que llegara a los 20 años sin haber estado casado se le consideraba que había pecado. Hombres solteros eran a menudo considerados excluidos del cielo, y que no eran del todo hombres.

ii. También, por las palabras de Pablo, es probable que Pablo fuera miembro del Sanedrín (en Hechos 26:10, Pablo dice yo di mi voto, hablando de los primeros cristianos). Un hombre soltero no podía ser miembro del Sanedrín.

iii. Entonces, ¿Qué le pasó a la esposa de Pablo? Las escrituras no dicen nada. Quizás ella lo dejó cuando se convirtió en cristiano, o quizás ella murió algún tiempo antes o después que se convirtió en cristiano. Pero sabemos que era probable que él estuviera casado antes, y sabemos que él no estaba casado cuando escribió esta carta (y no hay ninguna aparición de una esposa para Pablo en Hechos). Pablo probablemente era bueno para hablar de los dones y responsabilidades relacionados tanto con el matrimonio como la soltería.

b. Cada uno tiene su propio don de Dios: Aunque Pablo sabía que la soltería era buena para él, él no se la impondría a nadie. Lo importante es que don tiene uno de Dios, ya sea ser dotado para la soltería o el matrimonio.

i. Es significativo que, Pablo considera tanto el matrimonio como la soltería como dones de Dios. Muchos se encuentran a sí mismos en la trampa de “es mejor el otro lado”, con solteros deseando estar casados y casados deseando estar solteros. Cada estado es un don de Dios.

ii. Y, ser soltero o casado es un don especial de Dios. Cuando Pablo escribe su propio don, él usa la misma palabra para dones espirituales en 1 Corintios 12. Cada estado, casado o soltero, necesita dones especiales de Dios para obrar.

iii. El entendimiento de Pablo de que el estado soltero puede ser un don es especialmente impactante cuando consideramos el trasfondo judío de Pablo mismo en la iglesia primitiva. Era considerado un pecado para un hombre judío el estar soltero. “Entre los judíos el matrimonio no era una cosa que se consideraba indiferente, o a su propio juicio si se escogía o rechazaba, sino un mandamiento obligatorio.” (Trapp) Clarke cita de un escrito antiguo judío conocido como el Talmud: “Está prohibido para un hombre estar sin esposa; porque está escrito, No es bueno que el hombre esté solo. Y cualquiera que no se dé a generación y multiplicarse es un todo con un asesino: él es como si hubiera rebajado la imagen de Dios”.

iv. Mientras Pablo reconoce que algunos son dotados para el matrimonio, y algunos son dotados para el estado soltero, ¡nadie está “dotado” para la inmoralidad sexual! El casado debe vivir fielmente a su esposa, y el soltero debe vivir celibato.

c. Si no tienen don de continencia, cásense: La recomendación de Pablo de casarse en estos casos no está basada en si el matrimonio es más o menos espiritual, sino en asuntos muy prácticos, especialmente relevantes en su tiempo (como se explica en 1 Corintios 7:26, 29, 32). Una relación sexual de Dios dentro del pacto del matrimonio es el plan de Dios para satisfacer nuestras necesidades sexuales.

i. Aunque Pablo prefería el estado soltero para él mismo, él no quiere que nadie piense que estar casado era menos espiritual, o más espiritual. Todo es de acuerdo con el don del individuo. Recuerda que Pablo le dijo a Timoteo que prohibir el matrimonio era una doctrina de demonios (1 Timoteo 4:1-3).

d. mejor es casarse que estarse quemando: Pablo reconoce el matrimonio como un refugio legítimo de las presiones de la inmoralidad sexual. Uno no debería sentir que son inmaduros o no espirituales porque desean casarse para no estarse quemando.

i. Pablo no está hablando acerca de lo que consideraríamos tentación sexual “normal”. “Una cosa es quemarse, y otra es sentir calor...lo que Pablo llama quemarse aquí, no es solo una ligera sensación, sino estar en llamas de pasión que no lo puedes controlar.” (Calvin)

ii. Al mismo tiempo, si alguien tiene un problema con lujuria o pecado sexual, no deberían pensar que el casarse automáticamente resolverá sus problemas. Muchos cristianos se han entristecido al ver que su deseo por otras mujeres no “desapareció” mágicamente cuando se casaron.

B. Respuesta a las preguntas acerca del divorcio.

1. (1 Corintios 7:10-11) Divorcio y separación para parejas cristianas.

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

a. Pero a los que están unidos en matrimonio: Recuerde que en este capítulo, Pablo está respondiendo las preguntas escritas a él de los cristianos corintios. Él ya ha tratado con las preguntas acerca de los méritos relativos a estar casado o soltero, y si es más espiritual abstenerse del sexo en el matrimonio. Pero a los...indica que él está pasando a otra pregunta, y estas preguntas y respuestas tienen que ver con el matrimonio y el divorcio.

b. Unidos en matrimonio: Aquí, Pablo está señalando donde ambos en la pareja son cristianos. Él tratará con otras situaciones en los siguientes versículos.

c. Que la mujer no se separe del marido: Los cristianos corintios estaban pensando si sería más espiritual estar soltero, y si deberían romper matrimonios existentes para una mayor santidad. Pablo responde a su pregunta directo del corazón del Señor: ¡absolutamente no!

d. Y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido: Pablo, al señalar un matrimonio donde ambos miembros son cristianos, dice que no deberían – ciertamente, no pueden – romper el matrimonio en una búsqueda equivocada por una mayor espiritualidad. En efecto, si alguno fuera a separarse de su pareja, ellos deben o quedarse sin casar, o reconciliarse con su marido (esposo/a).

i. Esto conecta con las dos razones específicas bajo los cuales Dios reconocerá un divorcio: cuando hay inmoralidad sexual (Mateo 19:3-9) y en el caso cuando un creyente sea dejado por una pareja no creyente (1 Corintios 7:15). Por otras razones, Dios no reconocerá el divorcio, incluso si el estado lo hace. Y, si Dios no reconoce el divorcio, entonces el individuo no es libre de volverse a casar – solo se pueden reconciliar con su primer pareja.

ii. Jesús dijo aquel que se divorcie por razones inválidas, y se casa con otro, comete adulterio; y cualquiera que se case con la divorciada comete adulterio (Mateo 19:9). Cuando los discípulos de

Jesús entendieron cuan fuerte era el pacto del matrimonio, y como no se podría romper (ante los ojos de Dios) por cualquier razón, ellos respondieron Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. (Mateo 19:10). Ellos entendieron a Jesús perfectamente, ¡y también debería hacerlo mucha gente hoy en día, antes de entrar en el pacto del matrimonio!

iii. Por tanto, si una persona dice “Dios no quiere que siga casado con esta persona” o “Dios trajo alguien mejor para mí,” están mal y no están hablando para nada de parte de Dios. Dios nunca reconoce un divorcio por tales razones.

e. Y si se separa: Una pareja cristiana puede separarse por razones que no justifican un divorcio bíblico. Puede ser por un sentido equivocado de espiritualidad, puede ser por infelicidades en general, o conflicto, o abuso, o miseria, adicción, o pobreza. Pablo reconoce (sin animar para nada) que uno puede separarse en tal circunstancia, pero no pueden considerarse divorciados, con el derecho de volverse a casar, porque su matrimonio no se ha separado por razones que justifiquen un divorcio bíblico.

i. Estos problemas pueden – tal vez – justificar una separación (separarse), pero se espera que los compañeros honren sus votos matrimoniales aun en su separación, porque en lo que a Dios respecta, ellos continúan casados – su pacto de matrimonio no ha sido roto por lo que Dios considera ser razones bíblicas.

f. y que el marido no abandone a su mujer: Pablo aplica el mismo principio a los esposos como a las esposas, y hace la importante distinción entre uno que podría separarse (separación aun honrando el pacto del matrimonio) y uno que podría abandonar. Excepto por inmoralidad sexual (como describió Jesús en Mateo 19:3-9), dos cristianos nunca tendrán una razón válida para el divorcio.

i. Igual de importante, Jesús nunca manda divorciarse en el caso de inmoralidad sexual. Él cuidadosamente dice que está permitido, **y el permiso fue dado por la dureza de vuestros corazones. (Mateo 19:8)**

2. (1 Corintios 7:12-16) Divorcio y volverse a casar cuando un cristiano está casado con un esposo no creyente.

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizás harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizás harás salva a tu mujer?

a. Y a los demás: indica que Pablo está cambiando el enfoque del grupo previamente señalado, pareja donde ambos eran cristianos. Ahora, él habla a algún hermano que tiene mujer que no sea creyente, y la mujer que tiene marido que no sea creyente.

b. Yo digo, no el Señor: No deberíamos pensar que Pablo está menos inspirado por el Espíritu Santo en este punto. Cuando dice no el Señor, él simplemente quiere decir que Jesús no enseñó sobre este punto en particular, como lo hizo en la situación previa en Mateo 19:3-9. Sin embargo, si Jesús no habló de este punto en específico, ¡el apóstol inspirado de Jesús lo hará!

i. Esta es una pista de que Pablo no había estado consciente del grado de inspiración bajo el cual trabajó mientras escribía 1 Corintios y quizás las otras cartas. Él simplemente sabe que aunque basa su discurso en 1 Corintios 7:10-11 en lo que Jesús enseñó en Mateo 19:3-9 (aunque no yo, sino el Señor), él no tiene un mandato específico grabado de Jesús en el caso de un cristiano casado con un esposo/a no creyente. Él sabía que él estaba escribiendo con la autoridad de Dios a los corintios, pero puede que él no haya sabido que estaba hablando con autoridad a toda la iglesia en todas las épocas, y siendo usado para escribir la Palabra eterna de Dios. Pero si Pablo no estaba completamente consciente de cuan inspiradas estaban estas palabras, estas no están menos inspiradas por eso.

c. No la abandone: Si había algunas parejas cristianas en la iglesia de Corinto que pensaron que serían más espirituales si se divorciaban (señalado en 1 Corintios 7:10-11), ¿qué hay de los cristianos corintios casados con no creyentes? “Ciertamente,” pensaron los corintios, “Dios no puede ser glorificado si estoy casado a un/a no creyente; por amor a la espiritualidad, debería divorciarlos.” A estos, dice Pablo, no la abandone.

i. Esta preocupación Espiritual es una razón –urgente – y válida para no casarse con un/a no creyente (2 Corintios 6:14). Pero no es una razón para terminar un/a matrimonio existente con un no creyente.

d. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer: ¿Por qué un Cristiano/a debería intentar mantener su matrimonio con un/a no Cristiano/a junto? Porque Dios puede ser glorificado en tal matrimonio, y hacer una obra a través del esposo/a creyente de atraer al esposo/a no creyente a Jesucristo.

i. Santificado, en este contexto, no significa que el esposo no creyente es salvo solo por estar casado con una cristiana. Eso simplemente significa que ellos están apartados para una obra especial del Espíritu Santo en sus vidas, en virtud de estar tan cerca de alguien que es cristiano.

e. Pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos: No solo la presencia de un esposo creyente hace bien para la pareja no creyente, también hace bien para los hijos – y un gran bien, porque se puede decir ahora son santos.

i. “Hasta que sea lo suficientemente grande para hacerse responsable de sí mismo, el hijo de padres creyentes se considera como cristiano. La ‘santidad’ de los padres se extiende al hijo.” (Morris)

ii. Esta es una bella seguridad de que los hijos de un padre cristiano son salvos, por lo menos hasta que llegan a una edad de responsabilidad personal (la cual puede variar entre cada niño). Sin embargo, no tenemos una seguridad similar para los hijos de padres que no son cristianos. De hecho, el sentido del texto argumenta en contra de ellos. ¿Cómo podría Pablo tomarlo como un beneficio para un padre cristiano el estar en el hogar, si el mismo principio automáticamente aplica para los hijos de no-cristianos también? También, Pablo dice de otra manera vuestros hijos serían inmundos – claramente dando el sentido de que apartados de la presencia de un padre cristiano, el hijo no es considerado como santo, sino como inmundo.

iii. Si los hijos de los padres no-cristianos son salvos, y van al cielo – incluso algunos de ellos – es importante entender que no es porque ellos sean inocentes. Como hijos e hijas del culpable Adán, todos somos nacidos culpables también. Si tales hijos van al cielo, no es porque son inocentes merecedores, sino porque la rica misericordia de Dios se ha extendido a ellos también.

f. Pero si el incrédulo se separa, sepárese: Pablo ha aconsejado que el cristiano haga lo que pueda para mantener el matrimonio junto. Pero si el esposo no creyente se rehúsa a estar casado, entonces el matrimonio puede romperse; pero esto no debe iniciarse o buscarse por el creyente.

i. Si la pareja no creyente debe separarse, el cristiano no está sujeto a servidumbre al pacto del matrimonio. Esto significa que están, en efecto, libres de volver a casarse porque Dios ha reconocido su divorcio como un divorcio válido.

g. Porque, ¿Qué sabes tú: ¿Pablo termina esta sección con una gran esperanza, porque muchos cristianos que están casados con no creyentes se desaniman? Ellos deberían saber que con fe y paciencia, pueden pedir que Dios obre en sus circunstancias presentes, por difíciles que sean.

i. Los cristianos casados con no creyentes deberían saber que dice en 1 Pedro 3:1-6: que tu esposo no creyente no será guiado a Jesús por tus palabras, sino por tu conducta piadosa y amorosa.

h. Trágicamente, gran parte de la iglesia primitiva no hizo caso de la palabra de Dios sobre mantener los matrimonios unidos, tanto como sea posible, cuando estén casados con no creyentes. Una de las grandes quejas paganas contra los primeros cristianos era que el cristianismo separó

familias. Uno de los primeros cargos presentados contra los cristianos fue “alterar las relaciones domésticas.” (Barclay)

C. Un principio fundamental: vive como fuiste llamado.

1. (1 Corintios 7:17) El principio: puedes vivir para Dios donde tú estás ahora.

Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias.

a. Y como Dios llamó a cada uno, así haga: No importando cual sea tu estado (casado, soltero, divorciado, viudo, re-casado, lo que sea), Dios puede obrar en tu vida. En vez de pensar que tú puedes o quieres caminar para el Señor cuando cambie tu estado, camina para el Señor en el lugar que tú estás ahora mismo.

i. Esto también es una advertencia acerca de borrar el pasado con respecto a relaciones; Dios nos dice que nos arrepintamos de cualquier pecado que esté ahí y continuemos. Si tú estás casado a tu segunda esposa, después de haberte divorciado erróneamente de tu primera esposa, y convertido en cristiano, no pienses que ahora debes dejar a tu segunda esposa y volver con la primera, intentando borrar el pasado. Como el Señor te ha llamado, así haz en el lugar que estás.

D. Respondiendo preguntas acerca del matrimonio entre cristianos.

1. (1 Corintios 7:25-28) El consejo de Pablo: El matrimonio no está mal antes los ojos de Dios, y la soltería tiene sus ventajas.

En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar.

a. En cuanto a las vírgenes: Pablo ahora tratará con los solteros, a quienes se refiere como vírgenes, aunque ellos pueden no haber sido técnicamente vírgenes (aunque en hogares cristianos, ¡deberían serlo!).

b. No tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer: De nuevo, no debemos pensar que Pablo está menos inspirado aquí. Pero porque él está tratando con situaciones de vida que difieren de persona a persona, él no puede, ni lo hará, dar un mandamiento. Sin embargo, él dará principios y consejos inspirados.

c. Hará bien el hombre en quedarse como está: Pablo, hablando a los hombres nunca casados, les recomienda quedarse como está – esto es, o permanecer solteros o permanecer casados.

i. ¿Por qué? A causa de la necesidad que apremia. Aparentemente, había algún tipo de persecución local o problema en la ciudad de Corinto, y por causa de esta necesidad, Pablo dice que hay ventajas definidas de permanecer soltero. También, por causa de esta necesidad, un hombre casado también debería quedarse como está.

ii. **¿Cuál es la ventaja de permanecer soltero?** Podemos imaginar fácilmente, como en un tiempo de persecución o gran crisis, cuanto más sería una carga una esposa o una familia para alguien comprometido estar firme para el Señor. Podemos decir, “tortúreme, y nunca renunciaré a Jesús”; pero ¿qué tal si amenazaran con violar a nuestra esposa, o torturar a nuestros hijos? Esto puede parecer muy lejano para nosotros, pero no lo era para los cristianos del primer siglo.

iii. **¿Cuál es la ventaja de permanecer casado?** En un tiempo de gran necesidad, tu familia te necesita más que nunca. ¡No abandones a tu esposa e hijos ahora!

iv. “Estas persecuciones y dolencias están a la puerta, y la vida misma pronto se acabará. Incluso entonces Nerón estaba conspirando esas dolorosas persecuciones con las cuales no solamente afligió, sino devastó a la Iglesia de Cristo.” (Clarke)

d. **¿Estás ligado a mujer?** No procures soltarte. **¿Estás libre de mujer?** No procures casarte: Pablo está repitiendo el mismo principio establecido en 1 Corintios 7:17-24: Dios puede usarnos justo donde estamos, y no deberíamos apresurarnos a cambiar nuestro estado de vida.

i. Al usar los términos ligado y libre, Pablo está usando vocabulario de los escribas judíos. Cuando un judío en aquellos días no sabía si se aplicaba o como se aplicaba la ley de Dios a su situación, le preguntaban a un escriba, y el escriba les declararía ligado o libre con respecto a mandamientos en particular.

e. Mas también si te casas, no pecas: Pablo ciertamente no prohibirá el matrimonio; aunque él dice a los que se casarán, pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar. Pablo siente (especialmente por sí mismo) que las más grandes ventajas son encontradas en la soltería, aunque sabe que Cada uno tiene su propio don de Dios (1 Corintios 7:7).

i. Más significativamente, Pablo nunca implica que estar casado o soltero es más espiritual que el otro estado; este fue el gran error de los cristianos corintios.

2. (1 Corintios 7:29-31) Pablo advierte en contra de echar raíces muy profundas en un mundo que pasará.

Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.

i. Jesús nos dijo a todos en Mateo 24:44, Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. Debemos estar listos, y considera el tiempo como corto, no solo porque Jesús puede regresar en cualquier momento, sino también porque eso cultiva un más obediente, y encendido caminar con Jesucristo.

b. Que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen: Pablo no está animando a descuidar los deberes familiares, sino animando a vivir como si el tiempo es corto. Esto significa que nosotros no viviremos como si nuestra familia terrenal fuera todo lo que importa, sino también vivir con un ojo en la eternidad.

c. Una actitud de el tiempo es corta tampoco se dejará llevar por los sentimientos y cosas de este mundo; lamentarse, regocijarse, y tener posesiones no deben ponerse en el camino de seguir con fuerza a Jesús.

i. Morris acerca de la apariencia de este mundo se pasa: "No hay nada sólido y duradero en este sistema mundial; es su naturaleza pasar. Es una locura que los creyentes actúen como si sus posesiones fueran permanentes."

3. (1 Corintios 7:32-35) Los solteros tiene el potencial de agradar a Dios con menos distracciones.

Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

a. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor: Aquí, Pablo simplemente reconoce que cuando una persona no tiene responsabilidades de familia, está más "libre" de servir a Dios. Esta fue la principal razón por la cual Pablo consideró el estado soltero preferible para él mismo.

b. Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer: Pablo no dice esto para condenar a la persona casada; a decir verdad, Pablo está diciendo esto es como debería ser para la persona casada. Hay algo mal si a un hombre casado no se interesa en como agradar a su mujer, y algo está mal si a la mujer casada no le importa cómo agradar a su marido.

c. De nuevo, la razón de Pablo para explicar estas cosas no es para prohibir el matrimonio, sino para ponerlo en una perspectiva eterna. Él no está poniendo lazo a nadie; él solo está compartiendo de su propio corazón y experiencia.

i. Significativamente, para Pablo, lo más importante en la vida no era el amor romántico, sino agradar a Dios. Para él, él podía agradar a Dios mejor como soltero, pero otro puede agradar a Dios mejor como casado, todo de acuerdo con nuestro llamado.

ii. Aunque Pablo insiste que no quiere que su enseñanza aquí sea considerada como una soga en el cuello de nadie, esto pasó en la iglesia. Los católicos romanos insisten en el celibato para todo su clero, aun si ellos no tienen el don para estar así. Muchos grupos protestantes no ordenarían o confiarían al soltero.

d. Para que sin impedimento os acerquéis al Señor: Para Pablo, estar soltero significaba menos distracciones en su servicio a Dios. Trágicamente, ¡la soltería de muchos cristianos solteros modernos es una terrible distracción! En vez de eso, ellos deberían considerar su presente estado soltero (ya sea temporal o permanente) como una oportunidad especial para agradar a Dios.

ii. El término virgen incluye al joven en ambos sexos.

b. Haga lo que quiera, no peca; que se case: Pablo dice que no está mal que un padre permita a su joven hija casarse, aun teniendo el deseo de la soltería en el presente.

c. Pero, porque la soltería tiene sus beneficios, Pablo la recomienda, no solo a individuos, sino también a padres con respecto a mantener a sus hijas solteras.

d. De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor: Para Pablo, la elección entre casada y soltera no era una elección entre bien y mal, sino entre mejor y lo mejor. Y para Pablo, y las circunstancias presentes, él consideraba la soltería como lo mejor.

5. (1 Corintios 7:39-40) Un recordatorio final con respecto a las viudas volviéndose a casar.

La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

- a. Por supuesto, una viuda tiene el derecho de volverse a casar (si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera). Pero una viuda cristiana, como cualquier cristiano, realmente está libre de volverse a casar con otro cristiano (con tal que sea en el Señor).
- b. Al mismo tiempo, Pablo cree que tal viuda más dichosa será si se quedare así – esto es, si permanece soltera. Esencialmente, Pablo quiere que la viuda no se vuelva a casar sin considerar cuidadosamente que Dios podría estar llamándola al celibato.
- i. De nuevo, Pablo afirmará el celibato, pero no porque el sexo por sí mismo sea malo (como algunos de los cristianos de Corinto pensaban). En su lugar, el estado de soltería puede ser superior porque le ofrece a una persona (si tienen el don) mayor oportunidad de servir a Dios.

PRUDENTE, DOMINIO PROPIO, RESPETABLE

5 de noviembre de 1983

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía”

Por el presidente Gordon B. Hinckley

Segundo Consejero en la Primera Presidencia

Discurso pronunciado el 5 de noviembre de 1983 ante los alumnos universitarios de la Iglesia en el Instituto de Religión de Salt Lake.

Sufrimos el temor al ridículo, el temor al fracaso, el temor a la soledad, el temor a la ignorancia. Andemos con confianza y con tranquila dignidad en nuestra convicción concerniente a Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor.

Durante mis viajes por del mundo, y durante el transcurso de mi vida, he conocido a mucha gente que se ha enfrentado a problemas y a aflicciones que les perturban. A modo de respuesta ante esas preocupaciones, a menudo he recordado algunas palabras escritas ya hace mucho tiempo por el apóstol Pablo. En esa época probablemente era prisionero en Roma, listo “para ser sacrificado” como él lo dijo (2 Timoteo 4:6). Había sido gran misionero, incansable en compartir su testimonio, celoso en su deseo de dar a conocer al Señor resucitado. Sabía que sus días estaban contados, y con gran fe escribió a uno de sus compañeros menores, Timoteo, a quien describe como “amado hijo”:

“Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti. . . .
“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Timoteo 1:6-7.)

¿Quién de entre nosotros puede decir que no ha sentido miedo? No sé de nadie que no lo haya sentido; algunos, por supuesto, lo experimentan a un nivel más elevado que otros. Algunos son capaces de sobreponerse a él rápidamente, mientras que otros se sienten atrapados y agobiados al grado de que los lleva a vencer. Sufrimos el temor al ridículo, el temor al fracaso, el temor a la soledad, el temor a la ignorancia. Algunas personas le temen al presente, otras al futuro; algunos llevan consigo la carga que les impone el pecado y estarían dispuestos a dar casi cualquier cosa por deshacerse de esa carga, pero temen cambiar sus vidas. Reconozcamos que el temor no viene de Dios, sino que más bien ese elemento torturador y destructivo viene del adversario de la verdad y la justicia. El temor es lo opuesto a la fe; es corrosivo y hasta mortal en sus efectos.

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

Estos principios son los antídotos contra el temor que mina nuestra fortaleza y a veces nos lleva a la derrota; ellos nos dan poder.

¿Qué poder? El poder del evangelio, el poder de la verdad, el poder de la fe, el poder del sacerdocio.

El año pasado gran parte del mundo cristiano conmemoró los quinientos años del nacimiento de Martín Lutero, a quien honramos como a uno de los ilustres y valientes predecesores de la Restauración. Amo la letra de su magnífico himno:

Es un baluarte nuestro Dios de protección completa.

Es un socorro nuestro Dios, los males El sujetá.

Supremo su poder, rescata a todo ser.

Con potestad obró, y todo Él lo creó, y para siempre reinará.

Sentimos una gran fortaleza al saber que tanto vosotros como yo somos hijos e hijas de Dios; llevamos en nuestro interior algo divino. El que tiene este conocimiento y permite que influya en su vida no se degradará a hacer cosas malas, bajas o de mal gusto.

Esforzémonos por desarrollar esas cualidades divinas. Por ejemplo, no debemos temer al ridículo a causa de nuestra fe. Todos, en alguna oportunidad, hemos sentido algo de este tipo de ridículo, pero existe en nuestro interior un poder que se puede sobreponer al ridículo, y que, inclusive, puede transformarlo en algo positivo.

Recuerdo haber escuchado la experiencia de una joven que cursaba la enseñanza secundaria que vivía lejos de la sede de la Iglesia, y que cambió con éxito a muchas de sus amistades, ninguna de las cuales era miembro de la Iglesia. Decidieron hacer una fiesta; en forma firme y decidida les dijeron, “Podemos tener una fiesta magnífica sin necesidad de tomar bebidas alcohólicas”.

Lo maravilloso es que sus amigos la respetaron y, más aún, su firmeza de carácter edificó la fortaleza de otras personas, quienes desarrollaron el valor de ser responsables, decentes y morales debido a su ejemplo. Dios nos ha dado *el poder del evangelio* para sobreponernos a los temores.

Dios nos ha dado *el poder de la verdad*.

El presidente Joseph F. Smith declaró en una oportunidad: “Creemos en toda la verdad, pese al asunto a que se refiera. Ninguna secta o denominación religiosa del mundo [como diría yo, ninguno que busque la verdad] posee un solo principio de verdad que no aceptemos o que rechacemos.

Estamos dispuestos a recibir toda verdad, sea cual fuere la fuente de donde provenga, porque la verdad se sostendrá, la verdad perdurará.” (*Doctrina del Evangelio*, página 1.)

No tenemos nada que temer cuando andamos en la luz de la verdad eterna, pero debemos saber discernir porque la sofistería a veces se disfraza de verdad. Las verdades a medias se usan para desviar bajo la apariencia de verdades totales. A menudo los enemigos de esta obra usan las insinuaciones para representar la verdad. Las teorías y las hipótesis tienden a mostrarse como verdades confirmadas. Las declaraciones que se toman fuera de contexto del tiempo y de las circunstancias, o la palabra escrita, a menudo se presentan como verdad, cuando de hecho tal procedimiento puede ser la esencia misma de la falsedad.

El hermano John Jaques, un converso inglés, lo expresa hermosamente en estas palabras que ahora cantamos:

*Pues, ¿qué es verdad?
Es principio y fin Y sin límites siempre será;
Si de cielo y tierra se huye confín,
La verdad, de la vida la suma, su bien Repartiendo sin fin seguirá.*
(“¿Qué es la verdad?” *Himnos de Sión*, No. 206.)

No tenemos que temer mientras mantengamos en nuestras vidas el *poder* que se logra al vivir rectamente de acuerdo con la verdad que proviene de Dios, nuestro Padre Eterno. Tampoco tenemos que temer mientras tengamos el *poder de la fe*. La iglesia tiene una hueste de críticos y enemigos; se mofan de lo que es sagrado; degradan aquello que ha venido de Dios. Tratan de complacer a los que evidentemente gozan al hacer que lo que es sagrado parezca ridículo. No puedo pensar en nada que esté en más desacuerdo con el Espíritu de Cristo que esta clase de actividades.

Nos perturba la profanación de aquello que para nosotros es sagrado, pero no debemos temer; esta causa es más grande que cualquier hombre. Sobrevivirá a todos sus enemigos. Solamente necesitamos seguir adelante sin temor con el *poder* de la fe. El Señor dijo a principios de esta gran obra:

“Así que, no temáis, rebañito; haced lo bueno; dejad que se combinen en contra de vosotros la tierra y el infierno, pues si estáis edificados sobre mi roca, no pueden prevalecer. . .

“Elevad hacia mí todo pensamiento; no dudéis; no temáis.
“Mirad las heridas que traspasaron mi costado, y también las marcas de los clavos en mis manos y pies; sed fieles; guardad mis mandamientos y heredaréis el reino de los cielos.” (D. y C. 6:34, 36-37.)

Pablo escribió a los corintios: “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.” (1 Corintios 16:13.)

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor. . .”

¿Amor hacia qué? Amor hacia el *Señor*, amor por su obra, por su causa y por su reino; amor por la gente; amor del uno para con el otro.

He visto una y otra vez que el amor hacia Dios puede cubrir el abismo del temor. El amor por la Iglesia también puede ayudarnos a sobreponernos a las dudas. He contado mis experiencias

universitarias de hace más de cincuenta años a muchos jóvenes universitarios. En muchas formas ese fue un período deprimente, un período de cinismo y gran desesperación. Eran los años peores de la Gran Depresión. En el año 1932, cuando me gradué, la tasa de desempleo era superior al 30 por ciento [suma abrumadora para los Estados Unidos]. Los Estados Unidos y el mundo entero se debatían en la desesperación. Era una época de desempleo y de suicidios.

Los jóvenes de la edad universitaria tienden a ser un poco críticos y cínicos en todo caso, pero esa actitud se agravó en los años 30 por el cinismo de los tiempos. Era fácil tener dudas sobre muchas cosas, cuestionar cosas de la vida, del mundo, de la Iglesia y de algunos aspectos del evangelio. Pero fue también una época de bondad y de amor. Tras esos pensamientos encontré un gran fundamento de amor que recibí de mis buenos padres y de una buena familia, de un obispo maravilloso, de maestros devotos y fieles y de Escrituras que podía leer y estudiar. Aun cuando en nuestra juventud tuvimos problemas para entender muchas cosas, en nuestros corazones había algo de ese amor a Dios y su gran obra que nos hizo eliminar esas dudas y temores. Amamos al Señor y amamos a amigos buenos y honorables, y de ese amor logramos extraer una gran fortaleza.

Cuán grande y magnífico es el *poder del amor* para sobreponerse a las dudas, a las preocupaciones y al desánimo.

“No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.”

¿Qué quiso decir Pablo con las palabras *dominio propio*? Creo que se refería a la lógica básica del evangelio. Para mí, el evangelio no es una gran masa de jerga teológica, sino una cosa lógica, simple y hermosa, con una suave verdad siguiendo a otra en una secuencia ordenada. No me inquieto por los misterios; no me preocupo en pensar si las puertas del cielo son giratorias o corredizas, lo único que me importa es que se abren. No me preocupa que el profeta José Smith haya dado varias versiones de la primera visión, al igual que no me preocupa que haya cuatro escritores de los evangelios en el Nuevo Testamento, cada uno con su propio punto de vista, cada uno relatando los acontecimientos para satisfacer sus propios propósitos al momento de escribirlos. Estoy más interesado en el hecho de que Dios ha revelado en esta dispensación un grandioso, maravilloso y hermoso plan que motiva a los hombres y mujeres a amar a su Creador y Redentor, a apreciar y a servir a sus semejantes, a caminar con fe por los senderos que llevan a la inmortalidad y a la vida eterna.

Estoy agradecido por la maravillosa declaración que dice “La gloria de Dios es la inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad” (D. y C. 93:36). Estoy agradecido por el mandato que se nos da de buscar “palabras de sabiduría de los mejores libros” y de adquirir “conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118).

Recuerdo que cuando era estudiante universitario había grandes discusiones sobre el asunto de la evolución orgánica. Tomé clases de geología y de biología y escuché la historia completa del Darwinismo, como se enseñaba en ese entonces. Pensé y reflexioné mucho al respecto, pero no le hice caso, pues en las Escrituras había leído sobre nuestro origen y nuestra relación con Dios. Desde entonces me he familiarizado con la clase de evolución que para mí es mucho más importante y maravillosa: es la evolución de los hombres y las mujeres como hijos e hijas de Dios, y de nuestro maravilloso potencial de progresar como hijos de nuestro Creador. Para mí, este gran principio se expresa en los siguientes versículos de una revelación:

“Y lo que no edifica no es de Dios, y es tinieblas.

Lo que es de Dios es luz; y el que recibe luz y persevera en Dios, recibe más luz, y esa luz aumenta más y más en resplandor hasta el día perfecto.” (D. y C. 50:23-24.)

Quisiera que meditáramos estas palabras. Son maravillosas en su promesa con respecto al gran potencial que yace en cada uno de nosotros, nacido de una promesa que se ha plantado en nuestro interior como una expresión del amor de Dios por sus hijos e hijas.

¿Qué tenemos que temer con respecto a nuestros desafíos y dificultades en la vida? “Solamente al temor mismo”, como lo expresara en un contexto diferente el presidente Franklin D. Roosevelt (de los Estados Unidos).

Refirámonos de nuevo a las tremadamente importantes verdades enseñadas por Pablo: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Timoteo 1:7.)

Luego dio Pablo este gran consejo a Timoteo: “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor” (2 Timoteo 1:8),

Que este consejo sea un encargo personal para cada uno de nosotros. Andemos con confianza, pero nunca con arrogancia, y con tranquila dignidad en nuestra convicción concerniente a Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor. Encontremos fuerza en la fortaleza que de Él proviene. Encontremos paz en la paz que fue de la esencia misma de su ser.

Estemos dispuestos a sacrificarnos con el mismo espíritu de Aquel que se entregó a sí mismo como sacrificio para todos los hombres. Andemos por el camino de la virtud, obedeciendo su mandato, “purifícaos los que lleváis los utensilios de Jehová” (Isaías 52:11). Arrepintámonos de cualquier mal para cumplir con su mandamiento de que lo hagamos, y luego busquemos el perdón mediante la misericordia que nos ha prometido. Demostrémosle nuestro amor por medio del servicio a nuestros semejantes.

HOSPITALARIO

Sea Hospitalario

Ser hospitalario, lo cual el diccionario define como “*quien da una generosa y cordial bienvenida a los huéspedes*”, es algo que se nos manda a ser como cristianos.

1º PEDRO 4:8-10

8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

9 Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.

10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

ROMANOS 12:10,13

10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

Los Líderes establecen el Ejemplo

1º TIMOTEO 3:2

2 Pero es necesario que el obispo sea irreproducible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, *hospedador*, apto para enseñar;

TITO 1:7-8

7 Porque es necesario que el obispo sea irreproducible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas,

8 sino *hospedador*, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo,

Los líderes de la Iglesia están para dar el ejemplo, mostrando hospitalidad, la cual luego todos los creyentes deberían practicar.

Ser hospitalario significa ser afectuoso con los huéspedes, amarlos y desear ayudarles.

Por supuesto, el *amor* es la marca distintiva de un *verdadero* seguidor de Jesús.

JUAN 13:34-35

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Ayudar a los Desconocidos

La palabra griega traducida “hospitalario u hospedador” es la misma que se usa en Hebreos 13:2 cuando se menciona que algunos “sin saberlo hospedaron ángeles”

En la Biblia la palabra “desconocido” significa usualmente extranjero, alguien de otro lugar, país o cultura. Literalmente significa “extraño” o diferente.

La mayoría de la gente encuentra mucho más fácil mostrar hospitalidad a aquellos que son parecidos a ellos mismos. Pero la Biblia deja en claro que deberíamos mostrar amor de maneras prácticas especialmente a los extranjeros.

Usted podría ser el único cristiano con el cual esa persona llegue a estar en contacto. Así que, ellos juzgarán a Jesús de acuerdo a la manera en que Usted los trate.

MATEO 25:41-45

41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43 fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

44 Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

1º TIMOTEO 5:9-10

9 Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido,

10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra.

3 JUAN 1:5-6

5 Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos,

6 los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje.

HEBREOS 13:2

2 No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Es natural para las personas ayudar a sus amigos: la gente que son como ellos. Esta es la razón por la cual la Biblia nos dice específicamente que debemos ayudar a los extranjeros, que no son como nosotros.

Ayude al Necesitado

LUCAS 14:12-14

12 Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13 Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos;

14 y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos

No está mal ser amable con la gente que uno conoce y le cae bien. Pero Dios aprecia cuando ayudamos a otros...y Él lo recompensará.

SOBRIOS

Debe ser sobrio.

No demasiado serio, pero tampoco payaso, el hazmerreír del grupo. Esta palabra implica el dominio propio, el control de Su Espíritu que necesitamos para poder llorar con los que lloran y reírnos con los que se rien. Otro verbo relacionado es ser sobrio y no borracho. 1 Tim. 3:2; Tito 1:8

Pablo usa esta palabra también en Tito 2:2,5. ¿Quiénes más debían ser sobrios?

Tito 2:2 se aplica en cuanto a la edad de una persona. ¿Por qué crees que líderes-siervos deberían ser sobrios? Considera Eclesiastés 10:1-3 para tu respuesta.

Proverbios habla sobre la necesidad del control de nuestro espíritu. Anota algunos pensamientos sobre los proverbios mencionados.

- [Proverbios 10:10](#)
- [Proverbios 14:13](#)
- [Proverbios 25:28](#)
- [Proverbios 26:18,19](#)
- [Proverbios 29:11](#)

Anota lo que observas de estos pasajes del Nuevo Testamento relacionado con esta palabra:

- [Rom. 12:3](#)
- [2 Cor. 5:13](#)
- [1 Pedro 4:7](#)
- [Tito 2:12](#)

¿Cómo imaginas a Jesucristo predicando el Sermón del Monte? Lee Mateo 5 y trata de describir a nuestro Señor mientras enseñaba cosas tan importantes.

¿Crees que eres demasiado o no suficientemente sobrio cuando tratas de compartir la Palabra con tus amigos o familiares?

Como en todo, el balance es la clave. ¿Cómo piensas ser equilibrado?

PACIFICADOR

Mateo 5:9 Pacificadores serán llamados hijos de Dios

Un investigador ha señalado recientemente que en los últimos 4.000 años ha habido menos de 300 años de paz en el mundo.

¿Por qué hay guerras en el mundo? ¿Por qué la paz del mundo parece eludir los líderes del gobierno? ¿Por qué hay por lo menos cincuenta guerras civiles que van todo el tiempo en diversas partes del mundo?

Jesús no se refiere al mantenimiento de la paz, sino a los responsables de la paz en [Mateo 5:9](#). Él dijo: "Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios." La diferencia es que un pacificador activo vence al mal con el bien. Algunas personas nunca están felices a menos que estén peleando con alguien. Un pacificador en el otro lado encuentra gran satisfacción en la eliminación de las hostilidades y efectuar la reconciliación entre los enemigos.

Como hemos visto no se trata de disposiciones naturales, pero dinámicos cambios espirituales en los corazones de los hombres. La persona espiritualmente próspera ha tenido un encuentro que cambia la vida con Dios. Esa experiencia que cambia la vida afecta la manera en que nos acercamos a todas las relaciones en nuestras vidas.

LAS PERSONAS PRÓSPERAS ESPIRITUALMENTE SON PACIFICADORES

Prósperos espiritualmente

Los prósperos espiritual no tienen en absoluto parentesco con el "evangelio de la prosperidad" de culto en nuestros días, sino que son las personas que tienen una buena relación con Dios basada en una relación íntima y personal con Jesucristo. Por la fe que viven por encima de las posibilidades, los cambios y las circunstancias de la vida. "Paz" es el más alto bien de Dios para el hombre. En el sentido del Nuevo Testamento "paz" no es sólo la ausencia de problemas, sino que es todo lo que hace lo mejor que Dios en su gracia, da al hombre. Las palabras "la gracia y la paz" se asocian juntas muchas veces en el Nuevo Testamento. Tenemos lo mejor en la vida porque Dios nos ha honrado.

Es la cosa más buena que solo el alto y buen Dios puede dar al hombre. Los pacificadores son los mensajeros de Dios para traer esa paz con Dios en el mundo.

El "Dios de paz" es la fuente de esta nueva vida. En lo profundo, su nombre es *Jehová-shalom* - "el Señor nuestra paz" ([Jueces 6:24](#)), y nuestro Señor Jesucristo es el Príncipe de Paz. Es pacificador de Dios. "Él es nuestra paz" ([Ef. 2:14](#)). Él nos ha acercado con su propia sangre (v. 15) y tomado de la mano con nosotros y nos trajo a la presencia del Padre y nos presentó a Él (v. 18). Jesús nos da su paz ([Juan 14:27](#); [16:33](#)).

Por otra parte, el Espíritu Santo es el Espíritu de paz. Aplica y proporciona la paz de Dios a nuestros corazones ([Gálatas 5:22](#)). El pacificador se basa en esta fuente constante de la paz de Dios.

Sólo un hombre "en Cristo" puede vivir este tipo de vida. Se trata de uno de clase; no hay nadie como ellos. Son diferentes porque son los hijos de Dios. El claro objetivo de la paz es que el Señor Dios sea glorificado en todo lo que hace. Cada creyente se espera que sea un pacificador. Ha dejado a un lado sus propias ambiciones egoísticas y trata de glorificar a Dios en todo lo que hace.

Jesús es nuestro mejor modelo para un pacificador. Su preocupación era para glorificar al Padre en todo momento ([Juan 17](#)).

¿Por qué los "pacificadores" son prósperos espiritualmente? ¿Cómo son bienaventurados? El sistema del mundo no conoce este tipo de paz. Es la paz profunda, profunda de Dios en el alma del hombre.

Dios esta perpetuamente en guerra con el pecado-es decir, el mundo, la carne y el diablo ([Santiago 4:1, 4, 7](#)). El pecado es el enemigo de la paz, por lo tanto, los creyentes que viven en el pecado son una gran fuente de perturbación que. Tenemos que mantener cuentas claras con el pecado. Tan pronto como el Espíritu Santo o la Palabra de Dios nos convence debemos confesar y apartarnos de él. El pacificador revela la guerra espiritual, pasando por el mundo. Es la sal y la luz que apunta a la justicia de Cristo. Sólo los puros de corazón pueden ser agentes de paz verdaderas en un mundo de maldad.

Pacificadores

La pacificación es la obra de Dios. La historia está llena de los fracasos de los acuerdos de paz hechas por el hombre. La verdadera paz se logra sólo por la sangre de Jesucristo que se entregó para que los pecadores puedan tener paz con Dios. Los Pacificadores traen a los pecadores a Cristo para que puedan tener paz con Dios. Cuando los corazones se cambian y la enemistad se retira el hombre puede tener un objetivo común que trae la paz.

Hay que tener en cuenta que "la paz de Dios no es la paz a cualquier precio." Dios trajo el pecado a la intemperie y se ocupó de él. Dios hizo las paces con el hombre depravado y el pecado en el "costo inmenso." Sólo la sangre de Jesucristo puede hacer propiciación por nosotros ([Romanos 3:24-25](#)). "Jesucristo el justo... es la propiciación por nuestros pecados" ([1 Juan 2:2](#)). "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (4:10). La palabra propiciar significa "e Alejamiento de la ira por una ofrenda." La ira de Dios es estableció controlado, por un antagonismo santo contra todo pecado. Propiciar el apaciguamiento de la ira de Dios por el amor de Dios por la muerte de Cristo. Cristo es el sacerdote al ofrecerse a sí mismo como el sacrificio perfecto por el pecado ([Rom. 3:25](#)). Dios mismo toma la iniciativa en el amor inmerecido puro. Cambia su ira propia por su propia sangre. La justicia de Dios ha sido satisfecha. Nuestra deuda del pecado ha sido pagada en su totalidad. Su santidad está satisfecha. La ira de Dios se ha apartado de nosotros a su Hijo quien murió en nuestro lugar. Cualquier otro concepto de la paz es una "paz económica".

La verdadera paz con Dios es un tesoro caro. No debemos comprometernos con la verdad sólo para lograr una "falsa" paz. En el momento que lo hacemos. Una paz falsa es más peligrosa que una guerra abierta. Lo único que hace es ocultar los síntomas. Santiago escribió: "Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía" (3:17). Disfrutamos de la paz con Dios, a un precio muy alto.

Paz con Dios

Los pacificadores están en paz con Dios ([Rom. 5:1, 11](#)). Se trata de una observación válida que todas las otras bienaventuranzas actúan en consecuencia. A la Gente pendenciera que no trabajan por la paz. Ellos no han encontrado la paz con Dios, ni la paz dentro de sus propios corazones. No se puede ser un fabricante activo de la paz hasta que no haya encontrado la paz. La paz con Dios implica una nueva naturaleza, y un corazón puro.

Sólo la persona que es puro de corazón puede llegar a ser un pacificador. No debe haber agendas ocultas, ambiciones egoísticas, y no tiene doble ánimo el pacificador. La persona que se llena de envidia, celos, codicia, hostilidad, etc. nunca puede ser un pacificador.

Del corazón sale una lista de cosas que impiden a los individuos ser constructores de paz ([Marcos 7:20-23](#)). "Pero decía que lo que sale del hombre, eso contamina al hombre, porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la calumnia, el orgullo y la insensatez. Todas estas maldades salen de dentro y contaminan al hombre. "El corazón debe ser purificado de este mal antes de que el hombre pueda hacer la paz.

El cambio se debe realizar desde el interior.

"Paz" es un fruto del Espíritu Santo ([Gálatas 5:22](#); [Fil. 4:7](#)). Tenemos más se asemejan a nuestro Padre celestial cuando nos llenamos de paz. El pacificador perfecto es el Hijo de Dios. "Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación" ([Efesios 2:14](#)).

Estos "pacificadores" demuestran en sus propias vidas como tener paz interior con Dios y la forma de ser instrumentos de paz en el mundo. Nunca podemos ser constructores de paz hasta que Jesucristo es el Señor de nuestras vidas y el pecado es condenado a muerte por la obra del Espíritu Santo. Hemos sido llamados a ser ministros de reconciliación, porque "tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" ([Romanos 5:1](#)). Por lo tanto, porque ya no estamos en guerra con Dios ya no estamos en guerra con nosotros mismos. "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." Y el gobierna nuestras vidas como un rey ([Fil. 4:7](#)).

Paz con otras personas

John Broadus dijo: "No hay trabajo más semejante al de Dios que hacer en este mundo la paz." Pacificadores demuestran que son "hijos de Dios" mediante el uso de todas las oportunidades para lograr la reconciliación con los demás. Dios es un pacificador y los que son pacificadores son como su padre. "Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:18-20).

Los pacificadores tratan de vivir en paz con los demás porque están en paz con Dios y sí mismos ([Romanos 12:17-21](#); [14:1, 13, 15-20](#); [15:1-2, 5-7](#); [1 Tes. 5:13](#); [2 Timoteo 3:16](#); [Hebreos 12:14](#), 1 Cor. 7:15; [1 Pedro 3:11](#)).

Ministerio de la reconciliación

Los Pacificadores utilizan su influencia para lograr la reconciliación entre Dios y los demás ([2 Corintios 5:18-20](#); [Gálatas 6:1](#)). Fundamentalmente los pacificadores están preocupados de que todos los hombres, estén en paz con Dios. Eso es esencialmente el papel del pacificador. Él sale de su camino para reconciliar al hombre perdido con Dios. Sólo puede llevarse a cabo a través de la paz que Jesucristo ofrece.

Un gran ejemplo de un pacificador es el apóstol Pablo. Si alguien se transformó de perturbador a pacificador era Saúl de Tarso. ¿Cómo te ha gustado como a un amigo antes de su conversión a Cristo? Lucas nos dice el mismo aire que respiraba era "amenazas y asesinatos" en contra de los creyentes en Cristo ([Hechos 9:1](#)). Luego conoció a Cristo en el camino a Damasco y se convirtió en un "hombre en Cristo." La muerte de Esteban fue un testimonio para Saúl de la paz de Dios en su corazón. Mientras los secuaces de Saúl lo apedreaban hasta la muerte Esteban oró: "«Señor Jesús, recibe mi espíritu.» . . . «Señor, no les tomes en cuenta este pecado»" (7:59-60). No se puede matar a un constructor de paz, porque la fuente de su paz es un Dios eterno que no morirá jamás. Incluso hoy en día en muchas partes del mundo los pacificadores dan sus vidas por la paz. Los hombres todavía los tratan como si lo hizo nuestro Señor.

Si usted está dispuesto a ser un pacificador usted debe estar dispuesto a pagar el precio.

LO CONTRARIO DE LOS PASIFICADORES

El mundo tiene su parte de los alborotadores. También se llaman agitadores, agitadores chusma, disidentes, herejes, insurgentes, descontentos, inconformistas, inadaptados, rebeldes, renegados, tránsfugas, etc., etc.

No estoy hablando de esos agentes de cambio que necesitamos en cada organización, incluyendo la iglesia local. Necesitamos esas personas que nos hacen pensar, evaluar, y no siempre pensar en la manera de hacer, o ver las cosas como las vemos.

Sin embargo, lo contrario de un pacificador es aquel que tiene actitudes que son hostiles, indiferentes, enojado, amargado, crítico, obsesivamente crítica puntillosa. Incluso el apóstol Juan tuvo sus Diótrexes, "al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, "Gracias al Señor Demetrio, que "recibió un buen testimonio de todos" y Gayo (cf. 3 Juan 9-11).

Al igual que los apóstoles Juan y Pablo advirtieron, hay accesos directos a la paz que no nos atrevemos a tomar. No sólo la paz para abaratlar, sino que también abaratlar la gracia. Nunca debemos sacrificar la verdad bíblica y la doctrina sólida por un momento de tranquilidad. Hay algunas cosas que nunca deben ser comprometidas.

¿CÓMO NOS CONVERTIMOS EN PASIFICADORES?

Vamos a tomar tiempo para examinar nuestras actitudes y comportamientos. Observe su propio comportamiento y actitudes hacia los demás creyentes, la iglesia, y su liderazgo. Si somos propensos a ser un portador de chismes, malas noticias, actitudes negativas, amargura, resentimiento, hostilidad hacia los demás, entonces vamos a empezar a trabajar en el cambio de actitudes hacia nosotros mismos y a los demás. Vamos a decidir ahora a hacer del amor una prioridad en nuestras vidas. Vamos a hacer la construcción de relaciones basadas en el amor y la gracia de un énfasis en nuestras vidas.

Tómese un tiempo para hacer un estudio en profundidad de los principios de las relaciones interpersonales en la Biblia. Estudie Romanos capítulos 12-16. Usted se sorprenderá de la forma en que muchos pasajes se dirigen a las relaciones interpersonales. Estos capítulos "destacan las buenas relaciones en el cuerpo de Cristo.

[Filipenses 4:1-9](#) nos da un excelente modelo de convertirse en "pacificadores." Había dos mujeres que se encontraban destacadas y dirigentes de la iglesia en Filipos. Sus nombres eran Evodia y Síntique. Pablo les pidió a los líderes en la iglesia para ayudarlos. Pueden haber tenido una fuerte personalidad y quería hacer las cosas a su manera. Tome un pedazo de papel y responda a algunas preguntas y aplique estos versículos a su propia Evodia y Síntique.

¿Cuáles son mis actitudes hacia Evodia y Síntique?

¿Cuáles son mis sentimientos acerca de Evodia y Síntique?

¿Qué estoy diciendo a mí mismo acerca de Evodia y Síntique? Utilice la analogía de la grabadora. Si tuviéramos que poner una grabadora en contra de su cerebro y registramos todo lo que se dice a sí mismo acerca de estas dos damas y le damos ore de nuevo para que todo el mundo escuche, que escucharemos decir? Sí, esas cosas! ¿Qué estoy diciendo a mí mismo en silencio acerca de ellos?

El pacificador también aprende a ser tranquilo. "Sé pronto para oír, lento al hablar, tarde para la ira", es el comportamiento de un pacificador. Hay veces en que es mejor no contestar, no hacer comentarios, y no reaccionar con sus instintos naturales. No repita lo que escucha. No tomar partido. Deja a un lado sus prejuicios personales en la toma de decisiones. Esfuérzate por ser objetivo. Sepa cuándo no hablar. Humíllate ante el hombre y Dios y píde sabiduría a Dios.

Ora con acción de gracias por Evodia y Síntique (v. 6). ¿Qué es lo que honestamente podemos agradecer a Dios por la vida de Evodia y Síntique? Comience con una cosa, pero no se detenga ahí. Escríbalas y óre por ellos a diario.

"Dejen de inquietarse" acerca de Evodia y Síntique "Deja de preocuparte!" "No seas ansioso por completo de la atención" sobre esta situación Tú te has comprometido con Dios en la oración. Ahora vamos a ir!

Pablo dice: "En toda oración y ruego, con acción de gracias" (v. 6b). ¿Ha orado sinceramente para que la voluntad de Dios se puede hacer? ¿Has orado para que Dios bendiga a tu enemigo? "Señor, te agradezco por Evodia. Síntique Señor bendígalos." Sea específico en sus gracias y bendiciones.

Cambie lo que están diciendo acerca de estos individuos. Aplique los versos ocho y nueve a esta situación: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. "

Haz lo que sabes que es lo correcto hacer.

En lugar de expresar su amargura, haz una pausa y no digas una palabra, sólo piensa en la situación. Encuentra algo alentador que decir, o no decir nada. Comience a quitarse sus propias máscaras. Recuérdese a sí mismo en voz alta que así como usted es también ellos son pecadores salvados por la gracia! En sus momentos de ocio escribe las cosas que te gustan de Evodia y Síntique, lo que le gusta de su iglesia, Jesucristo, etc. Revise su lista de por lo menos una vez al día y recuerde las cosas buenas de la vida. Puede convertirse en un pacificador en esta situación.

Haz lo que sabes que es lo que hay que hacer en este momento por ellos. Practicar el gesto de amor es una elección voluntaria;. Es algo que hacemos. Puede ser para hornear un pastel, o llevarlos a almorzar. Tengo un amigo que dice: "Los amo hasta que me babeo todo sobre ellos!"

¿CUÁL ES LA RECOMPENSA DEL PACIFICADOR?

El pacificador disfruta de la paz interior y la seguridad en las relaciones con Dios, con los demás y a sí mismo.

Dios es el actor, Él llamará a sus propios hijos. "ser llamado" significa "convertirse." "Ellos serán llamados hijos de Dios" significa "dueños". "Hijos" en este versículo es figurativo para hijos de Dios. Esto incluye hijos e hijas que han nacido de Dios a través de la obra regeneradora de Dios, el Espíritu de Dios tiene una relación con los creyentes como un padre hace con sus hijos "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán propiedad de los hijos de Dios." Dios es el dueño como sus hijos desde que somos. Sus hijos, debemos actuar como nuestro Padre. Tenemos su carácter. Cuando nos convertimos en pacificadores nos parecemos más a nuestro Padre en el cielo. Dios ha hecho

ho las paces con el hombre a través de Su Hijo Jesucristo. Cristo es nuestra paz. Los Pacificadores hacen lo que su Padre ha hecho. ¿Con qué frecuencia en nuestro egoísmo, queremos defender nuestros derechos y realizar una protesta. Si Dios hizo eso todos pasaríamos una eternidad en el infierno. Pero Dios en su misericordia y gracia envió a su Hijo para hacer las paces con nosotros a través de su propia sangre. El Príncipe de Paz se entregó a sí mismo para hacer la paz con nosotros. Los pacificadores se conocerán como "hijos de Dios", porque eso es lo que son. La Biblia trata referencia a las personas como "hijos de Dios" o "niños de Dios" con gran reserva. Siempre es un acto de misericordia y gracia de Dios.

"Porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz" ([Colosenses 1:19-20](#)). Él es nuestra paz, porque él mismo constituyó a que podamos estar en paz con Dios.

La promesa es que serán "llamados hijos (e hijas) de Dios." Si usted quiere parecerse a Dios, debe ser un pacificador. El pacificador es llamado "hijos de Dios." hay algo que a Dios le gusta es traer la reconciliación entre los hombres y Dios. Todos los creyentes son hijos de Dios, pero hay un sentido en el que los pacificadores están cumpliendo plenamente lo que Dios quiso que fueran como sus hijos. Esta persona es realmente lo que su nombre lo indica, los hijos de Dios.

Cada vez que llevamos a alguien a Cristo podemos cambiar el rumbo de la historia del mundo. No se puede legislar, no se puede socializar, y no se puede educar. El problema es tan profundo en el corazón de la humanidad que tiene que haber un cambio radical. Sólo Dios puede hacer eso. Lo hace uno a uno. Engañoso es el corazón más allá de toda imaginación, sólo Dios puede limpiar el corazón y hacer al hombre nuevo.

¿Le escribí a alguien hoy que anhela este tipo de profunda paz interior? Usted puede tenerla en estos momentos por confesar a Dios sus necesidades y pidiéndole que te dé la paz que sólo viene de Jesucristo.

AMABLES

Debemos Ser Amables

¿Eres amable? ¿Con quién o quiénes eres amable? ¿Con quién o quiénes te cuesta ser amable? Primero, vamos a entender el significado de amable: "Digno de ser amado. Afectuoso, cariñoso, agradable, servicial, gentil, gracioso, apacible e afable" (Pequeño Larousse Ilustrado). Ahora, te pregunto otra vez, ¿Eres amable? ¿Eres fácil de amar?

Una de las características de una persona infeliz es su imagen negativa de la vida (y de los demás). Está enojado con todos porque no le hacen feliz. La causa principal de la ira es que no tiene todo lo que quiere (o que "merece") y cuándo lo quiere. ¿Por qué te enojaste la última vez? ¿No fue por esto? ([Santiago 4:1,2](#)). Tienes que ver que en el fondo estás enojado con Dios, pero sale el enojo contra el prójimo más cercano en ese momento.

La actitud positiva que corrige esta gran debilidad de nuestro ego es la amabilidad. [Santiago 3:17](#) dice: "La sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente (con las faltas de otros), llena de misericordia (perdón), de buenos frutos sin vacilación sin hipocresía." La "sabiduría" que los hombres practican está basada en el ego, pero en realidad es de origen satánico, pues Satanás nos la enseñó en el Huerto de Edén. La amabilidad es la actitud que acepta que para ser amado, uno debe ser amable, fácil de amar.

Ahora, vale la pena preguntar: ¿Eres fácil de amar? ¿Tratas a los de tu familia y a otros de una forma que propicia en ellos el deseo de tratarte bien? Tenemos nosotros bastantes cosas que hacemos que chocan, molestan, irritan y enojan a los demás, y ¿esperamos que nos amen? Me parece que debemos de aceptar la responsabilidad de ser amables para crear una atmósfera de amabilidad en nuestras relaciones familiares y amistosas.

¿Cuáles cosas en tu vida son difíciles para tu cónyuge (o tus hijos)? Si preguntara: ¿cuántas cosas difíciles hay en tu cónyuge?, apuesto que podrías nombrar varias sin pensar mucho. Pero ¿nuestras cosas difíciles? Sería muy provechoso dar un tiempo para pensar en esto y sacar una lista. ¿Sería la misma lista que sacaría tu cónyuge (o amigo) si le hicieras la misma pregunta?

Soy muy preguntón. ¿Qué hacer con tu lista personal? Sería bueno pegarla al lado de tu espejo para tener que enfrentarla cada mañana. Aún más efectivo es ponerla en tu Biblia donde lees cada mañana, puesto que la Biblia es un espejo de nuestra alma (Santiago 1:23-25). Otra cosa que podrías hacer es compartirla con el cónyuge y orar juntos sobre estas cosas que necesitan ser cambiadas para ser amables. Realmente sabios y sinceros, sin hipocresía.

Lo que nos enseña esta palabra es que “el otro” (cónyuge, hijo, vecino, compañero) no siempre tiene toda la culpa cuando tenemos problemas interpersonales. ¡Cuánto nos cuesta aceptar parte de la culpa! Tuve que aprender hace años que cuando tengo conflictos debo hacerme la pregunta, ¿Qué hice? No ¿qué hizo aquél? Cuando ponemos toda la culpa en otro estamos juzgando, condenando, criticando y esto en sí es condenable según Santiago 5:9: “Amados, no os juzguéis para no ser condenados...”

Cuando hago la pregunta ¿Qué hice? estoy tratando de quitar la viga en mi ojo antes de quitar la pajilla en el ojo del otro (Mateo 7:1-6). Creo que este pasaje es uno de los más olvidados en la Biblia. ¡Qué fácil es criticar! ¿Qué difícil es buscar nuestras faltas y corregirlas!

El auto examen es peligroso si no es dirigido por la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios. Es fácil caer en la depresión o falta de confianza que necesitamos para amar realmente a otros como a nosotros mismos. Lo que me ayuda a entender ese amor propio correctamente es pensar en cómo me ama Jesucristo y el Padre. El amor de Dios es tan estricto como es misericordioso. Llama el pecado por su nombre (celos, enojo, orgullo, etc.) pero extiende la gracia de Su perdón cuando nosotros lo confesamos, sin resistir al Espíritu de Verdad. La Ley sólo condena y mata (2 Cor. 3:6) pero el Nuevo Pacto del Espíritu da vida porque nos lleva a cambiar y vivir en amor.

Amigos, escuchemos al “Apóstol del Amor” quien aprendió el amor de Cristo y luego del Espíritu de Amor para escribir: “Dios es amor; el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios permanece en él” (1 Juan 4:16).

El ambiente de amabilidad es necesaria para que un hogar esté lleno del amor de Dios. Todo lo que podemos hacer para lograr este ambiente amable debe ser nuestro anhelo y meta.

Pero, y es grande este “PERO”, todo esto supone una realidad espiritual y no una carnal, natural, humana. No estamos hablando de una teoría psicológica ni una sabiduría terrenal. Se requiere la fe en El y luego andar en El, no en la vieja naturaleza; en el Espíritu y no en la carne. La naturaleza humana no puede producir esta clase de amor ni amabilidad. Es fruto del Espíritu, no de la obra de la carne (Gál. 5:15-24).

Amigos, sin la cruz de Cristo no hay salvación, ni santificación, o sea, transformación a la semejanza de Cristo. Cristo murió para salvarnos del castigo del pecado y para salvarnos del poder del pecado. No hay nueva vida sin la muerte de la vieja vida. Pablo escribió sobre esta gran verdad mucho en sus epístolas, pero en Gálatas y Romanos nos enseñó más claramente este gran “Secreto Revelado” para vivir la nueva vida de victoria sobre la vieja naturaleza. Sólo por esta verdad clave del Nuevo Testamento podemos experimentar el amor verdadero y ser amables.